

ASILO EN CAMBRIDGE PARA ANTONIO MACHADO

(Un ofrecimiento del Profesor J. B. Trend con una carta inédita de José Machado)

Para Alberto Porlan

En la carta que escribió Antonio Machado a José Bergamín desde Collioure el 9 de febrero de 1939 se refirió a «los generosos ofrecimientos de esa Asociación de Escritores, muy especialmente los de Mr. Jean Richard Block y el Profesor Cohen» (1). Casi dos semanas después de redactar esta carta recibió otro ofrecimiento, esta vez del Profesor J. B. Trend, quien le ofreció el Lectorado del Departamento de Español de la Universidad de Cambridge. Entre los papeles de Trend que se conservan en la Biblioteca de la Universidad, aquí en Cambridge se hallan varios documentos inéditos que cuentan esta historia —hasta ahora olvidada o desconocida— y que arrojan un poco de luz sobre los últimos días de Antonio Machado (2).

John Brande Trend era uno de los hispanistas ingleses más destacados del siglo. Nació en 1887, y su interés por España comenzó al terminar la primera guerra mundial. En 1919 se marchó a España y se puso en contacto con el grupo institucionalista, especialmente con don Alberto Jiménez, director de la Residencia de Estudiantes, a quien quedó unido por una estrecha amistad. A aquel contacto, a su estancia en la Residencia y a su trato de todos los intelectuales que vivían en la casa o la frecuentaban, debió Trend su verdadera formación. En el epílogo a su penúltimo libro *Lorca and the Spanish Poetic Tradition* (Oxford, 1956) menciona a numerosos

(1) El texto de la carta está reproducido en «La Torre» (Puerto Rico), núms. 45-46, enero-junio 1964, p. 254.

(2) No he encontrado ninguna referencia a este ofrecimiento de Trend en ninguno de los libros que he consultado sobre Machado. Aurora de Albornoz tuvo la amabilidad de escribirme confirmando que esta noticia parece ser completamente nueva. Estoy muy agradecido a mi amigo Toby Bainton, bibliotecario ejemplar, quien me informó de la existencia del archivo de Trend.

institucionistas y colaboradores de la Residencia —entre ellos, Cosío, Unamuno, Ortega, Moreno Villa, Salinas, Juan Ramón, Alfonso Reyes, los Machado, Américo Castro— y concluye: «Estos hombres me proporcionaron mis ideas de España.»

La obra de Trend es extensa. Entre sus libros más importantes están: *Manuel de Falla and Spanish Music* (New York, 1929); *The Origins of Modern Spain* (Cambridge, 1934); *The Language and History of Spain* (London, 1953); *The Poetry of San Juan de la Cruz* (Cambridge, 1953); *Lorca and the Spanish Poetic Tradition* (Oxford, 1956). Y a Trend le corresponde el honor de haber escrito los primeros estudios que aparecieron en Inglaterra sobre Falla y Lorca.

Después de su fallecimiento en 1958 escribió Salazar y Chapela:

Era un fino espíritu, un elegante espíritu. De nuestra historia y nuestra literatura únicamente pinzaba con gusto (y comprendía) aquellas cosas que iban bien a la liberalidad y al esteticismo de su alma. Todo lo demás parecía ignorarlo. Ignorarlo en el sentido inglés de no hacerle caso ninguno (3).

Parece que apenas se enteró Trend de las «circunstancias empeorables» (4) en las que Antonio Machado había cruzado la frontera francesa (el 28 de enero), decidió intentar ayudarle ofreciéndole el Lectorado del Departamento de Español de Cambridge. Tengo entre mis manos una carta, escrita en inglés por un tal E. Brooke y enviada a Trend desde la Embajada española en Londres el día 15 de febrero de 1939. El señor Brooke dice que al contrario de lo que había pensado Trend, Antonio Machado no estaba en un campo de concentración; dice también que no tenía más noticias de la familia Machado, pero que en cuanto las tuviera las haría pasar a Trend; y en nombre del Embajador le agradece su ofrecimiento de auxilio a Antonio Machado.

El problema inicial de Trend era que no tenía las señas del hotel donde estaban instalados los Machado, pero tan pronto como las consiguió —no sabemos a través de quién— escribió a Antonio Machado ofreciéndole formalmente el Lectorado. Reproduzco abajo el texto del borrador de la carta:

Sr. Don Antonio Machado.

Mi distinguido y admirado amigo:

No he logrado saber hasta hoy la dirección de V. en Francia; por eso esta carta lleva unos días de retraso.

(3) En «El Nacional» (México). Desgraciadamente no tengo la fecha exacta.

(4) Véase la carta de Antonio Machado a José Bergamín.

Esta Universidad de Cambridge se honra mucho ofreciéndole a V. el Lectorado de su Departamento de Español, a partir del día 1.º de octubre del año actual. No tiene este puesto la categoría a que los altos merecimientos de V. son acreedores, pero dada la organización de la Universidad y las obligaciones que ella ha tomado últimamente sobre sí, este es el único ofrecimiento que está en nuestra mano hacer.

El trabajo del Lectorado es fácil: cuatro horas semanales de clases o conferencias sobre lengua y literatura españolas. El sueldo es de 330 libras esterlinas al año. La Universidad no puede hacer pago ninguno sobre este sueldo hasta el próximo mes de octubre; pero de convenirle a V. recibir alguna suma a cuenta del sueldo antes de esta fecha, yo tendría, personalmente, mucho gusto en adelantársela.

La fecha más conveniente para su venida a Cambridge sería a mediados del mes de septiembre. Así tendríamos tiempo para buscar alojamiento antes del día 1.º de octubre. Mientras tanto, no habría inconveniente en que esperase V. esa fecha instalado en Francia, si así lo prefiriese; tanto más cuanto que yo emprenderé en marzo próximo un largo viaje del que no volveré hasta el mes de septiembre.

El Lectorado lleva consigo la obligación de residir en Cambridge mientras duran los cursos oficiales en los tres trimestres (trimestres de una ocho semanas cada uno) del año académico. Tendría V., pues, que permanecer en esta Universidad hasta junio de 1940. Las vacaciones de Navidad y Pascua de Resurrección duran unas cuatro semanas.

El nombramiento oficial de V. sería para un año —octubre de 1939 a junio de 1940— ampliable a otro año más. Pero la duración del Lectorado no puede exceder de dos años.

El Departamento de Español de Cambridge es, entre todos los similares universitarios ingleses, el que tiene mayor número de alumnos. La presencia de V. en él sería no sólo un alto honor para el Departamento y para toda la Universidad, sino una noble inspiración para todos los que amamos y respetamos la cultura española; y para mí, como titular de esta cátedra, y para mis colaboradores, una ocasión única y gratísima para seguir más de cerca la obra del gran poeta español a quien todos admiramos.

De aceptar V. nuestro ofrecimiento para vivir durante uno o dos años en este tranquilo retiro universitario, le agradecería que me lo dijese lo antes posible, ya que necesito proponer el nombramiento de Lector para el próximo curso en una reunión de la Junta de la Facultad que tendrá lugar el próximo día 25 de febrero.

Aprovecho esta ocasión para reiterarme de V. afectísimo amigo y servidor

q. e. s. m.

J. B. Trend

(Quiero que conste aquí que he hecho todo lo posible para ponerme en contacto con el abogado de Trend, el señor J. A. B. Palmer de Londres, para pedir permiso para reproducir el texto de esta carta. Desgraciadamente no he podido localizarle, y si por casualidad se entera de su publicación aquí, le estaría muy agradecido si se pusiese en contacto conmigo.)

Vale la pena recordar que el nombramiento del Lector en Cambridge es más bien responsabilidad personal del profesor titular del Departamento que de la Junta de la Facultad. Y si damos un vistazo a la lista de lectores españoles que pasaron por la Universidad durante los años 20, 30 y 40 podemos apreciar hasta qué punto han acertado los profesores titulares del Departamento de Español. He aquí algunos de sus nombres: Ricardo Baeza (1921-22); Dámaso Alonso (1923-25, y 1928-29); Joaquín Casaldueiro (1930-31); Dámaso buena Prat (1933-35); Jesús Bal (1935-37); José Antonio Muñoz Rojas (1937-39); Enrique Moreno (1939-41); Esteban Salazar y Chapela (1941-43); Luis Cernuda (1943-45); Batista i Roca (1945-47).

Sin embargo, el generoso ofrecimiento de Trend, que hubiera solucionado los problemas inmediatos de los Machado, y que hubiera asegurado para su Departamento de Español otro lector de alta calidad, llegó demasiado tarde. La contestación a la carta la redactó el hermano del poeta, José, el día 24 de febrero:

Sr. J. B. Trend.

Muy distinguido y admirado señor:

Cuando llegó el ofrecimiento de esa célebre Universidad de Cambridge para mi hermano Antonio, en aquel mismo momento acababa de morir. Yo, que he sido siempre el hermano inseparable de todas las horas, sé muy bien cuán alta estimación sentía por Vd., y cuánto se hubiera honrado aceptando este nombramiento, que además suponía la salvación de nuestra madre (86 años) con los dos restantes que constituían el pequeño grupo familiar con que siempre había vivido, del naufragio económico.

Dada la profunda y devota admiración que siempre sintió por Inglaterra, hubiera visto colmado uno de sus más fervientes anhelos de toda su vida que era: visitar esa nación. Precisamente en estos últimos meses leía y releía las obras maestras de esa formidable literatura inglesa. Pero los sueños no se cumplen!

Lo hemos enterrado ayer en este sencillo pueblecito de pescadores en un sencillo cementerio cerca del mar. Allí esperará hasta que una humanidad menos bárbara y cruel le permita volver a sus tierras castellanas que tanto amó.

Usted, señor Trend, que tan alta cumbre representa en la intelectualidad en ese país, reciba la profunda gratitud por sus

Dr. J. B. Frenck.

Muy distinguido y admirado señor:

Quando llegó el ofrecimiento de esa célebre Universidad de Cambridge para mi hermano Antonio, en aquel mismo momento acababa de morir. Yo, que he sido siempre el hermano inseparable de todas las horas, sé muy bien, en alta estimación senta por Ud., y cuanto se hubiera honrado aceptando este nombramiento, que además suponía la salvación de nuestra madre (86 años) con los dos restantes que constituían el pequeño grupo familiar con que siempre había vivido, del naufragio económico.

Si a la profunda y devota admiración que siempre sentí por su tierra, hubiera visto colmado uno de sus más fervientes anhelos de toda su vida que era: visitar esa Nación. Precisamente en estos últimos meses leía y releía las obras maestras de esa formidable literatura inglesa. Pero los sueños

no se cumplen!

Lo hemos enterrado ayer en este sencillito pueblecito de pescadores en un sencillito cementerio cerca del mar. Allí esperaría, hasta que una humanidad menos bárbara y cruel le permita volver a sus tierras castellanas que tanto ama.

Usted Sr. Trend, que tan alta cumbre representa en la intelectualidad de ese país, reciba la profunda gratitud por sus bondades para con un hermano, de este antiguo alumno de "La Institución Libre de Enseñanza".

José Machado

Collioure. Hôtel Bagnol-Quintana
(Pyre-Oze) 24 Febrero de 1939

bondades para con mi hermano, de este antiguo alumno de «La Institución Libre de Enseñanza».

José Machado

Collioure. Hotel Bougnol-Quintana
(Pyr-Or), 24 de febrero de 1939.

La carta habla por sí misma, y sobra todo comentario detallado. Vale la pena recalcar el interés histórico que tiene este documento escrito la víspera de la muerte de la madre y varios días antes de la que envió José Machado a Tomás Navarro Tomás (5). Huelga decir que subraya las dificultades económicas de los Machado durante su estancia en Collioure, y la preocupación de José por su madre. Es pertinente notar que con Antonio había expresado el deseo de venir a Inglaterra y que había pasado los últimos meses de su vida leyendo los clásicos de la literatura inglesa. No sorprende, pues, que una de las últimas frases que escribió Machado fue la inicial del famoso soliloquio de Hamlet: «Ser o no ser» (6). No había mejor sujeto de meditación para un hombre que se acercaba a la frontera de la muerte y que había visto la trágica derrota no sólo de la República que había ayudado a promover, sino también de los ideales y esperanzas que nunca dejó de defender (7).

NIGEL DENNIS

St. Catharine's College,
CAMBRIDGE (England)

(5) Esta carta está reproducida en «La Torre», núm. cit., p. 255. Está fechada «febrero 1939», pero dada la referencia a la muerte de la madre —«Supongo le habrán llegado a usted noticias de la muerte de mi pobre madre, que a los tres días después (o sea, el 25 de febrero) acompañaba a su hijo bajo la misma tierra del pequeño cementerio de este pueblo»— es lógicamente posterior a la carta que escribió a Trend.

(6) Véase Julio César Chaves, «Itinerario de don Antonio Machado (de Sevilla a Collioure)», Madrid, 1968, p. 393.

(7) Estoy muy agradecido al profesor Edward Wilson y a la señora Helen Grant de la Universidad de Cambridge, y a Antonio Millán, por sus consejos sobre la redacción de este artículo.